

Bordeado por el Mediterráneo por un lado y por cadenas montañosas por otro, el Líbano aparenta estar suspendido entre el cielo y el mar. A pesar de su pequeña superficie (10.452 Km $\approx$.), es una tierra iluminada en su variada geografía, paisajes, cultura e historia.

El visitante descubre los múltiples contrastes, desde el azulado mar hasta las verdes praderas y desde las altas colinas hasta los densos bosques. La rocosa montaña seguida de exuberantes valles regados por ríos y cascadas donde los paisajes cambian rápidamente, desde colinas de cedros a paisajes rocosos y desde fértiles llanuras a granjas y viñedos.

Líbano también es un país cosmopolita constituido por 10.000 años de historia. Desde los tiempos más remotos, su privilegiada ubicación geográfica atrajo a conquistadores y emigrantes, trazando las huellas de sus propias evoluciones. Cada pueblo dejó impreso hechos que con el tiempo pasarían a ser el Líbano moderno. El legado del pasado está testimoniado en los sitios arqueológicos, en cada rincón del país. Desde sarcófagos fenicios y templos romanos hasta castillos de los Cruzados y mezquitas de los Mamelucos. En cualquier sitio que guste visitar encontrará testimonios de ese rico pasado. El arte culinario del Líbano, como su cultura, es sorprendente en su diversidad. Bien conocido es el "mezze" (picada): numerosos platitos presentados como entrada.

Líbano es indescriptible, habría que disfrutarlo en persona. Le invitamos a visitar nuestro maravilloso país, cuyas rutas le conducirán desde la ciudad al pueblo y desde otro sitio a la ciudad; como si fuera de una época a otra.

BEIRUT

LA CIUDAD DE TODOS LOS CONTRASTES

Cien veces destruida y otras tantas reconstruida, Beirut es una ciudad multifacética. Es una mezcla encantadora entre Occidente y Oriente. Dinámica, congestionada, elegante y ostentosa, muestra diferentes aspectos en cada momento.



Beirut nunca deja al visitante indiferente; sus contrastes son demasiado irresistibles. Las lujosas tiendas bien equipadas y refrigeradas venden las más variadas y famosas marcas internacionales, mientras que a pocos metros, los pintorescos comerciantes empujan sus carretas bajo el ardiente sol. Las antiguas casas, recientemente restauradas, contrastan con la modernidad del presente.

Otros contrastes de la ciudad aparecen en sus barrios destruidos y abandonados, últimos testigos de la guerra. A la vuelta de cualquier rincón, usted podrá encontrar animadas y abarrotadas calles de restaurantes, cafés y tiendas.

Beirut se caracteriza por su centro, ahora sometido a un gran proyecto de reconstrucción. Ahí observará edificios restaurados y pintados de color pastel, una escena que podría haber surgido de "las mil y una noches". Estrechas y geométricas calles, que a menudo se animan con espectáculos y clubes nocturnos.





Rocas de las Palomas

Los baños romanos, ahora están armoniosamente integrados al paisaje urbanístico. El Gran Serrallo (Casa de Gobierno), un edificio grande construido por los turcos en 1849, ha sido recientemente restaurado.

Usted también será tentado por caminar a lo largo de la famosa costanera de Rauche (corniche). Los dos kilómetros que recorre el paseo sobre la costa, atraen a una gran variedad de "joggers" y paseantes, amén de los carritos con comida y cafeteros. A la hora del ocaso, las parejas recorren el lugar abrazados mientras el sol se pone detrás de las famosas Rocas de las Palomas.

Beirut es una capital en permanente movimiento, con un puerto abierto a todos los negocios e intereses comerciales. Al cierre de las oficinas y las tiendas, los beirutenses salen a menudo a disfrutar de los numerosos restaurantes y night clubs de esta cosmopolita ciudad.

La capital del Líbano es un gran centro cultural, posee numerosas universidades y escuelas. El Museo Nacional tiene documentado el gran pasado arqueológico del Líbano. Otros eventos musicales, artísticos y teatrales tienen lugar todo el año.



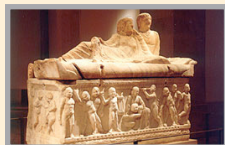
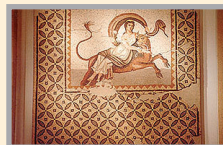
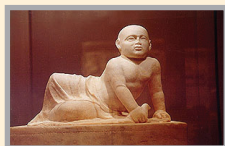
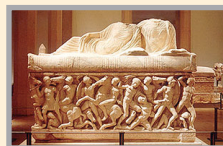
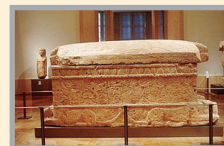
Inaugurado en 1942, el Museo Nacional alberga una colección extraordinaria de importantes objetos arqueológicos.

Después de haberse realizado grandes renovaciones, el museo reabrió sus puertas y en su planta baja hay aproximadamente setenta esculturas de gran porte. La estrella de la colección es, sin duda, el sarcófago de Ahirom, Rey de Biblos, tiene inscripciones del alfabeto fenicio.



Además, en ese piso hay una estatua colosal descubierta en Biblos, de estilo egipcio. Las estatuas de niños se ofrecían al dios curativo de Eshmoun y fueron encontradas en el templo que lleva su nombre, cerca de Sidón. Otros objetos, inclusive cabezas de toros y variados mosaicos, representan escenas de la mitología.

El primer piso del museo contiene aproximadamente mil objetos pequeños de la Prehistoria, la Edad de Bronce y de Hierro, la Helenística, la Romana, del periodo bizantino y de la conquista árabe en tiempos de los Mamelucos.





Formada por erosiones de millones de años, la Gruta de Yeita es un espectáculo que desafía toda descripción. Las magníficas piedras esculpidas en el interior de la gruta muestran su esplendor, gracias al ingenioso sistema de luces instalado en sus profundidades.



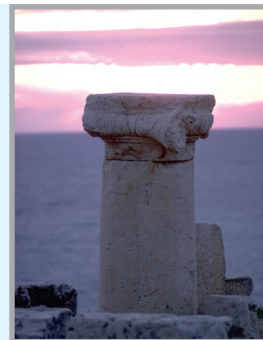
Fue descubierta en 1836, y entre 1874-1940, las expediciones inglesa, norteamericana y francesa ingresaron a la Gruta de Yeita, a una profundidad de 1.750 metros.

Desde 1946, espeleólogos libaneses continúan investigando este gran sistema subterráneo, que ahora ha alcanzado unos kilómetros de longitud. Yeita está compuesta por dos grutas: una superior, seca y otra inferior con un lago subterráneo que se recorre en bote.



Visitar estas grutas implica una experiencia emocional, por su belleza y diversidad; la gruta es misteriosa, casi sobrenatural. Las estalagmitas y estalactitas se encuentran una al lado de otra, conformando un fantástico decorado de espejismos de piedras, en las claras aguas de la cuenca subterránea.

Las grutas están muy bien conservadas y son de fácil acceso para los niños y los ancianos. Un tren pequeño lleva a los visitantes entre los niveles de las dos galerías y hay un restaurante, cafetería y una sala de proyección.



Biblos es un sitio obligatorio que no se debe dejar de visitar. Su historia de 7.000 años representa uno de los sitios arqueológicos más grandes del mundo, donde se asentaron las diferentes civilizaciones, durante milenios.

Frente al mar, el sitio incluye varios templos cananitas y fenicios, fundaciones de casas de la Edad de Piedra, paredes de la ciudad antigua y algunos restos romanos. El vestigio más imponente es el castillo de los Cruzados, construido en el siglo VIII. Enfrente está el teatro romano, circundado por sarcófagos fenicios desparramados al pie de una columnata romana. Cerca de la entrada del castillo hay una hermosísima pequeña mezquita de la época otomana.

Biblos es famoso por considerarse la cuna del alfabeto. De hecho, el sarcófago del Rey fenicio Ahiiram, descubierto en el sitio y trasladado al Museo Nacional, contiene las inscripciones más antiguas conocidas del alfabeto lineal fenicio.



Biblos cruzados castillo

Biblos también es conocido por su pintoresco puerto medieval, donde pequeñas embarcaciones de pesca se mecen suavemente en las olas. El puerto está controlado por una antigua torre de guardia construida sobre una plataforma rocosa, muy apreciada por los pescadores.



Biblos

En la iglesia de San Juan, construida por los cruzados en el siglo XIII, se observa el campanario con su fina corona tallada y su triple baptisterio.

A la hora del crepúsculo, esta parte del pueblo tiende a ser una experiencia inolvidable. El tenue rojizo del atardecer se proyecta sobre los antiguos muros, sobre la ciudadela y se proyectan hacia el antiguo puerto.



Trípoli, la capital norteña del Líbano y segunda ciudad de importancia, siempre se encuentra en movimiento. Todavía conserva su pasado mejor que cualquier otra ciudad antigua del país. Un especial perfume oriental emana de sus famosos "souks" (mercados), donde el visitante podrá extraviarse en el laberinto de diminutas calles. Podrá visitar sastrerías, jabonerías, alfareros y otros tradicionales artesanos y disfrutar del perfumado aroma del café recién molido, mezclado con especias. Una visita a los "souks" de Trípoli, verdaderamente será una experiencia inigualable.



Taynal Mezqu

La atmósfera oriental de la antigua Trípoli se aprecia en sus mezquitas, sobre todo cuando el almuecín hace el llamado a la oración. Estas mezquitas se remontan a la época de los Mamelucos, quienes ocuparon el país en el siglo XIII. Asegúrese de ver la Gran Mezquita, con su patio grande, rodeado de arcadas. La mezquita Taynal, cuyo majestuoso portal está decorado con mármol rayado y la mezquita de Burtasya, que tiene un minarete finamente tallado.

El Castillo de Raimundo de Saint-Giles, fundador del Condado de Trípoli durante la época de los Cruzados, domina la ciudad de Trípoli. Esta magnífica ciudadela de 140 metros de largo por 70 metros de ancho, es una de las más impresionantes de Medio Oriente.



Khan Al Khayateen

También podrá observar los famosos "hammams" (baños turcos), algunos de los cuales datan del siglo XIII. En el Abed, único baño en funcionamiento, todavía es posible disfrutar de un auténtico baño turco. La antigua ciudad también tiene numerosos "khans" (alojamientos) de la época otomana y mameluca, como así también "madrazas" (escuelas coránicas).

LOS CEDROS SÍMBOLO ETERNO DEL LIBANO

A 1.800 metros sobre el nivel del mar, los fascinantes e impactantes Cedros del Líbano, majestuosos y longevos, son conocidos por su resistente madera a las altas temperaturas, la humedad y el envejecimiento. En la antigüedad, los árboles, fueron ampliamente explotados. Los fenicios exportaban la madera de cedro en bruto, principalmente a Egipto y a sus colonias en el mediterráneo.

El rey Salomón pidió grandes cantidades de madera de cedro al Rey Hiram, de Tiro, para construir su templo, en Jerusalén. Los egipcios usaron la madera para la construcción de sus navíos y sarcófagos y emplearon el aceite de cedro para la momificación.

La explotación masiva de cedros continuaba a través de los siglos hasta que su cantidad disminuyó notablemente. De los densos bosques que cubrían Monte Líbano, sólo unas aisladas reservas permanecen hoy en **Yay, Tannourine, Ehden, Barouk y Maaser el-Chouf.**

Los cedros más famosos son, indudablemente, los de Besharre, muchos de los cuales tienen cientos de años. Cuatro de estos árboles, cuya edad se estima entre 1.500 y 2.000 años, han alcanzado una altura de 35 metros y sus troncos entre 12 y 14 metros de diámetro.

Con ramas posicionadas como los brazos al orar, los llamados Cedros del Señor son los más impresionantes cuando se ven bajo las capas de nieve.

El recreo de Los Cedros, cerca de Besharre, también es conocido por su excelente pista de esquí y la sensacional vista del valle de Qadisha, desde las cuestas más altas.



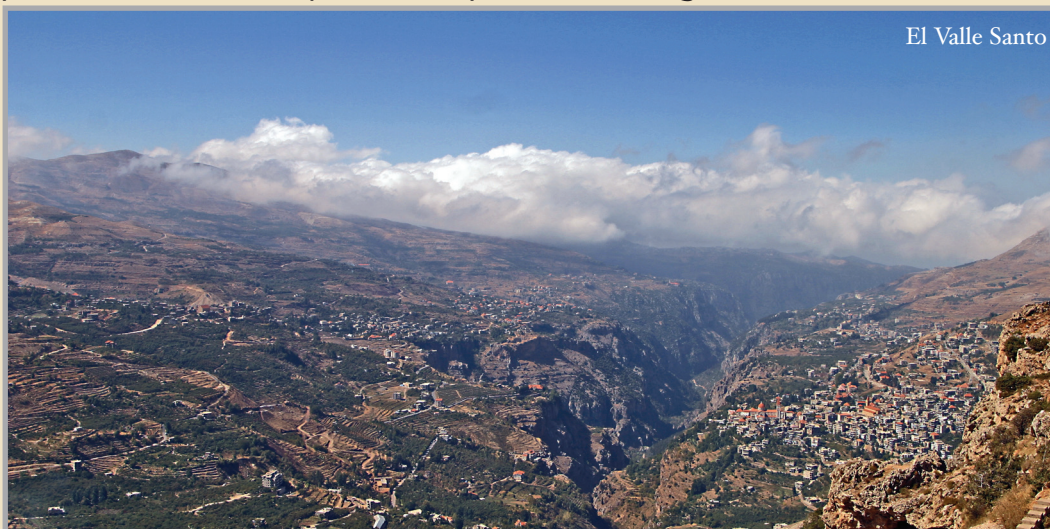


El Valle Santo de Qadisha, refugio de ermitaños y patriarcas a principio de siglo, se extiende al pie del pintoresco pueblo de Besharre y del fácil acceso a los famosos Cedros del Líbano, calificado por la UNESCO como sitio de Patrimonio Mundial.

La garganta profunda aparenta ser un paraíso donde los árboles sobre la barranca echan sus raíces en la roca caliza. Las misteriosas piedras del precipicio contienen cuevas y formaciones talladas por el agua que surgen por doquier, en forma de cascada o manantial. Los antiguos monasterios tallados en la barranca se han vuelto parte de la belleza natural de este sitio.

La tranquilidad que irradia el valle, la fragancia de flores y aromáticas plantas, lo convierte en un sitio pacífico inigualable, merecidamente llamado: "el valle santo". En el Valle de Qadisha, usted encontrará ermitas casi inaccesibles, cuevas y monasterios que se usaron por hostigadas comunidades religiosas.

El monasterio de Qoshaya tiene una imprenta que data del año 1871, la primera en el Líbano, que fuera importada en el siglo XVI.





Situada en el valle de la Bekaa, Anyar es un singular vestigio Omeya en el Líbano. La mezquita Omeya en Baalbeck es otra de las estructuras de ese período. La dinastía Omeya fue la primera del Islam, del siglo XII y XIII.

A diferencia de otros sitios arqueológicos del país, Anyar prosperó durante un corto período. Construida a principios del siglo VIII, bajo el reino del Califa Walid Ibn Abdel-Malik, se convirtió en un centro de reposo y recreación. Su ubicación geográfica permitió el desarrollo de un centro comercial importante.



Rodeada por una pared de siete metros de alto, Anyar se extiende sobre una superficie mayor de 100.000 metros cuadrados. La ciudad, de una simetría perfecta, está dividida en cuatro partes de igual tamaño, separadas por una calle orientada Este-Oeste y otra Norte-Sur. Las dos calles se entrecruzan en el centro de la ciudad, donde se construyeron cuatro imponentes columnas, sobre un pedestal. Aún pueden observarse casas, baños públicos y tiendas en la ciudad. Anyar desempeñó un papel comercial preponderante en el siglo VIII.





El Templo Bacchus



Baalbeck es uno de los sitios arqueológicos más atractivos del mundo entero, situado al Este del Líbano, donde el valle de la Bekaa se extiende entre dos cadenas de montañas.

Originariamente, Baalbeck era un sitio muy antiguo que se hizo famoso luego de la incursión de Alejandro Magno que la jerarquizó a nivel de Heliopolis, la Ciudad del Sol. Con la conquista romana y la construcción de otros templos, la ciudad se convirtió en un sitio religioso importante.

Baalbeck, monumental santuario, fue construido en tres templos principales. El recorrido empieza con el templo de Júpiter, el más grande, pero no el mejor conservado. Se construyó durante el dominio del Emperador Augusto, a principios de la Era cristiana, y terminó de construirse a mediados del siguiente siglo bajo el reino de Nerón.

El templo mide 88 metros de largo y 48 metros de ancho, apoyado sobre 54 columnas. De éstas, sólo seis permanecen de 22 metros de alto y 2 metros de diámetro. Un hecho impresionante.

El Templo Júpiter





La obra maestra de Baalbeck es, indudablemente, el templo de Baco. Sumamente bien conservado, gracias a los aportes árabes. El templo fue protegido durante siglos de los saqueos y construido en el segundo siglo d.C., unido al templo de Júpiter. El acceso al mismo se realizaba por una imponente escalera y por una puerta colosal, decorada finamente. El interior del templo es sensacional, abierto al cielo, con sus nichos tallados y flanqueados por columnas. Una luz tenue ilumina el templo reflejando sobre las piedras un tono dorado.

A pocos metros, el templo de Venus, construido en el siglo III, simboliza una verdadera joya de la arquitectura romana. El templo se diseñó en una inusual forma circular.

En Baalbeck uno debe visitar también la mezquita Omeya del siglo VIII, construida con elementos de la iglesia bizantina que, anteriormente, se hallaba en el mismo sitio. También se disfruta visitando los demás templos como Majdel Anyar, Niha y Dekweh.



El Templo Júpiter

Baalbeck
International
Festival



Una ciudad antigua mencionada en el famoso "El-Amarna", cartas del siglo XIV a.C., Sidón conoció muchos levantamientos en el curso de sus 6.000 años de historia. Como otras ciudades fenicias, Sidón fue dominada por Persia, así como por Grecia y Roma, antes de las conquistas árabes. Estos fueron seguidos por los Cruzados y luego por los Mamelucos.

Parado, orgullosamente, en el mar enfrentando el viento y el clima, el castillo es del tiempo de los Cruzados, cuando Sidón se arrogaba ser la soberana de Sagette.

Después de visitar el castillo, deténgase cerca del Parador Gubernamental (Rest House) con sus jardines que dan al mar, un lugar agradable para tomar una taza de café o servirse una comida.

Sidón posee varios restos del período Mameluco y Otomano: la Gran Mezquita y Khan el-Franj. El Khan o alojamiento, actualmente en restauración, se construyó en el siglo XVII, en resguardo de las caravanas y de los comerciantes extranjeros que transitaban por el pueblo.

La Gran Mezquita, de imponente estructura, es muy notable ya que su fachada aparenta ser una fortaleza. El edificio debe sus paredes altas a la antigua iglesia de San Juan. Después se transformó en una mezquita por los Mamelucos.

No se debe perder la excursión alrededor de los "souks" medievales de Sidón donde uno podrá encontrar antiguas mezquitas, escuelas coránicas (madrzas) y casas de baños; además de las fascinantes tiendas antiguas.

En las afueras de Sidón, en el camino que conduce a Beirut, está el famoso templo fenicio del dios curativo de Eshmoun. Este templo tiene varias cubetas que se usaron para las abluciones del enfermo. Se descubrieron figuras talladas de niños que se usaron durante los rituales curativos. Hoy pueden verse en el Museo Nacional. Este fascinante sitio también contiene restos romanos y bizantinos.



Citada muy a menudo en la Biblia, Tiro se fundó probablemente a principios del tercer milenio antes de Cristo. Originariamente, fue construida en dos partes: la ciudad costera y algunas islas pequeñas.

Antiguamente, la ciudad era famosa por su flota mercantil que recorría el Mediterráneo, comerciando vidrio, tinta púrpura y madera de cedro, trayendo la prosperidad a su pueblo.

El periodo más glorioso de Tiro fue en el siglo X a.C., cuando el Rey Hiram ensanchó la ciudad. Según la leyenda, de ahí es donde fue raptada la Princesa Europa por el dios Zeus, y fue así que el continente tomó su nombre. Su hermano Cadmios la siguió y llevó el alfabeto a los griegos.

La gloria de Tiro se extendió más allá de sus fronteras, hasta varias colonias fundadas a orillas del mediterráneo.

La envidia de los grandes conquistadores del mundo, incluso del Rey de Biblos, Nabucodonosor, se sintió rápidamente y la ciudad fue sitiada durante trece años. En 332 a.C., llegó el turno de Alejandro Magno, que la saqueó y la quemó, después de siete meses de haberla sitiado. Logró construir un puente uniendo la ciudad con la isla.

Con el correr del tiempo, la arena cubrió el puente y la ciudad se convirtió en una península.



Hoy Tiro preserva muchas huellas de su valorable pasado. Lo que fue, originariamente, una isla, hoy es una ciudad romana con calles pavimentadas de mosaico y con pórticos de columnas que parecen marchar directamente hacia el mar. A corta distancia se encuentran los restos de una catedral imponente construida por los Cruzados, donde eran coronados los Reyes de Jerusalén.

En otra parte de la ciudad, una gran necrópolis contiene sarcófagos del siglo primero, antes de Cristo. Este excepcional sitio continúa a lo largo de un camino romano sujetado por un arco de triunfo que guarda a la entrada un inmenso hipódromo romano, de 500 metros de largo. Este hipódromo, parcialmente reconstruido, tiene en su centro un "pino", donde los carros tenían que dar siete vueltas a su alrededor.

En 1984, la UNESCO declaró a Tiro como Ciudad de Patrimonio Mundial por sus inestimables restos arqueológicos.

Los visitantes de Tiro son muy bienvenidos al Parador Gubernamental (Rest House). Se ofrece alojamiento, restaurante y otros servicios.





BEITEDDINE EL PALACIO DE LOS EMIRES

A unos kilómetros del fascinante pueblo de Deir el-Qamar se encuentra el Palacio de Beiteddine. Una obra maestra de la arquitectura libanesa del siglo XIX. El palacio, con su inmenso patio, espléndidas fuentes de piedra ocre y arcadas absolutamente geométricas, es un maravilloso sitio para visitar.

Construido durante el reino de Emir Bechir II Chehab, que duró unos treinta años, es una de las mayores atracciones del Líbano. Las imponentes puertas de mármol, el típico balcón "mandaloun" y los coloridos ventanales son típicos del periodo.

Recientemente, Beiteddine volvió a ser la residencia estival del Presidente de la República. Esto no perjudicará al ocasional visitante, al contrario, tal vez tendrá oportunidad para encontrarse con el Jefe del Estado Libanés y tener una charla con él.

También, el palacio es sede del encuentro anual de festivales culturales para actores de fama internacional.





El Líbano, uno de los principales centros culturales de Medio Oriente, está volviendo a sus tradicionales festivales de verano.

Durante el verano, el libanés disfruta de las estrellas internacionales que arriban a los sitios arqueológicos como Baalbeck, el Castillo de los Cruzados en Biblos, el Palacio de Beiteddine o el hipódromo romano en Tiro.

- www.destinationlebanon.gov.lb
- www.tyrefestival.com
- www.baalbeck.org.lb
- www.byblosfestival.org
- www.beiteddine.com
- www.albustanfestival.com
- www.mousaleranjar.com

A principios de julio, hasta fines de agosto, los conciertos musicales, ballet, óperas y compañías de danzas modernas reavivan las antiguas piedras.

Descubrir la magia de tales sitios, bellamente iluminados y preparados para las voces de cantantes famosos, es una experiencia inolvidable. Se puede recabar información sobre programas y fechas de los festivales en el Líbano, dirigiéndose al Ministerio de Turismo, Oficina de Información, Tel: (01) 343073.





Si bien el Líbano es famoso por la belleza de sus sitios arqueológicos, no lo son menos sus montañas y los pintorescos pueblos del país. Los tejados rojos, las casas de piedra pegadas a la montaña; todos estos pueblos se mezclan entre sí para convertirse en una sola fisonomía del Líbano.

Se puede descender por un camino trillado y descubrir pueblos típicos visitando Beit Chabab, donde se forjan las campanas de las iglesias, Rachaya con sus casas tradicionales o Baskinta, situada al pie de la cima de Sanín. También está Jezzine y sus famosas cascadas, Douma con sus magníficos escenarios naturales, Deir al-Qamar y el palacio de los Emires. El pueblo de Besharre es conocido por su poeta venerado, Gibran Khalil Gibran, y su obra maestra, "El Profeta".

Cerca de la costa podrá visitar Amchit y sus villas del siglo XX, decoradas finamente con madera, o bien, detenerse en Batroun para visitar sus suntuosas catedrales y sus antiguas iglesias y calles.

En el pintoresco mercado "souk", del pueblo de Zouk, podrá descubrir interesantes artesanías o también abordar el teleférico de Harissa, que lo ascenderá hasta la estatua de la Virgen María, para contemplar el extraordinario panorama de la bahía de Jounieh.



Bsharreh



Rashaya





DEPORTES Y ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE

En el Líbano existen muchos deportes y gimnasios donde usted podrá jugar al golf, al tenis o al squash, nadar o participar en deportes de equipo. El entrenamiento físico se practica en hoteles y clubes donde normalmente se permite entrar a los extranjeros.

Gracias a la variada geografía del Líbano, hay muchísimas actividades para desarrollar al aire libre. A poco menos de una hora, se llega a las montañas bañadas con nieve (principios de enero a fines de marzo). El clima del mediterráneo permite la práctica del esquí y solearse en la mayoría de los días. Para una inusitada combinación de deportes, pruebe esquiar por la mañana y pasar la tarde nadando en la costa.

Hay seis estaciones de esquí en el Líbano: Los Cedros, Faraya, Laklouq, Faqra, Qanat Bakish y Zaarour.

Las actividades acuáticas están disponibles durante el año. Relájese en una playa arenosa de Yyye, Tiro o Anfe, o bien pruebe otro de los tantos recreos existentes sobre la costa.

El buceo es muy popular. ¿Por qué no explorar el submarino de la II Guerra Mundial que se encuentra sumergido a la altura de Khaldeh (sur de Beirut), o buscar antiguos restos fenicios en las aguas de la costa de Tiro? Si busca más aventura, puede remar por el río Awwali, en una canoa o kayak. También puede escalar las cuevas de la montaña Sanín en un vehículo todoterreno o explorar las profundas cuevas del club Speleo. Escalar o caminar, es una manera maravillosa de experimentar la belleza natural del Líbano, por primera vez. Pero existen más posibilidades que lo esperan. Prepárese a disfrutar su deporte favorito.





EL ARTE CULINARIO LIBANÉS

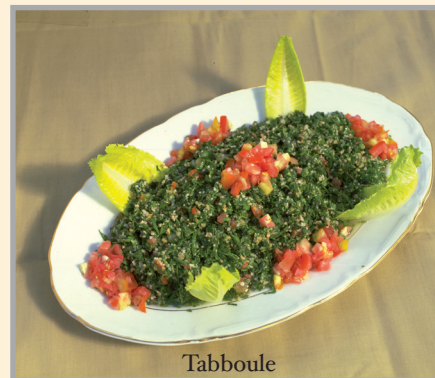
El arte culinario libanés es muy apreciado y está catalogado como uno de los más variados y sabrosos del mundo.

Sobre todo, la comida libanesa se asocia con la "mezze" (picada), consistente en numerosos platitos preparados y presentados antes del plato principal. Cuidadosamente decoradas y sabiamente sazonadas, estas delicadezas son un placer para la vista y el paladar.

Los platos principales de la "mezze" son: "homos" (puré de garbanzo con pasta de sésamo); "mutabbal" (berenjena con pasta de sésamo); "tabboule" (ensalada de trigo fino, tomate y perejil); "warak arish" (envuelto de hojas de parra); "labne" (yogur colado, sazonado con aceite de oliva y ajo); "fattush" (ensalada verde con pan seco); "sambussek" (empanadas de queso calientes); "kebbi" (carne finamente molida amasada con trigo y condimentos) y otros más. La parilla - "kababs", brochette de carne de cordero, pollo o "kafta" (carne molida con perejil). Los variados platos del arte culinario libanés incluyen muchos otros con una mezcla de sabores como el "kebbe b'labnieh" (albóndigas de carne molida en salsa de yogur) y "moyaddara" (lentejas con arroz y cebolla); "siyadié" (pescado con arroz y salsa de cebolla) y otros tantos.



"Saj" bread



Tabboule



Kebbi



Fattayer



La comida se acompaña tradicionalmente con "arak" (anís), la bebida nacional que se obtiene a partir de la uva destilada con anís. También se puede optar por un excelente vino nacional.

Para el postre, la opción se extiende hasta las frutas exóticas como ser: dátiles, naranjas, mangos o piña. Se puede probar algunos postres locales con pistachos o queso blanco, o quizás el helado oriental, perfumado especialmente.

El "narguile" o pipa de agua, con tabaco perfumado es el toque final después de una buena comida libanesa. También, se puede probar la infusión de agua de naranjos o una taza fuerte de café a la turca.

Si tiene prisa, deténgase en cualquier sandwichería ubicada en cualquier pueblo libanés. La típica comida rápida libanesa incluye el "mankouche" (pizzeta con tomillo y aceite de oliva), el "lahme bi-ayin" (pizzetas de carne condimentada con especias y tomate), el "falafel" (albóndigas de frijoles) o "shawarma" (rodajas delgadas de carne con verduras frescas y salsa de pasta de sésamo).





HOTELES Y RESTAURANTES

El Líbano comprende una serie de lujosos hoteles que permiten ofrecer cómodos alojamientos. Numerosos restaurantes ofrecen platos de la cocina internacional (italiana, japonesa, china, mexicana, etc.), mientras que innumerables restaurantes libaneses ofrecen la tradicional y típica cocina libanesa. El Ministerio de Turismo tiene publicadas dos guías, una Hotelera y otra de Restaurantes, Clubes Nocturnos y Cafés. Ambas se encuentran disponibles en la Oficina de Turismo.



IR DE COMPRAS

Todas las marcas internacionales se encuentran disponibles en Líbano. Generalmente, el visitante está más interesado en los productos locales, sobre todo artesanías, bordados, orfebrería, cobre, caftanes y alfarería de todo tipo, entre otras opciones. Los talentosos joyeros libaneses representan la otra fuente de "souvenir" (recuerdos) originales y a buen precio.



EL CLIMA

Líbano goza de un clima mediterráneo templado con un promedio de 300 días soleados al año. Casi nunca llueve entre junio y septiembre. Entre julio y agosto los días son cálidos y húmedos con temperaturas que rondan los 30° C. Los inviernos son generalmente frescos y lluviosos en la costa y nevados en las montañas. No obstante, en invierno transcurren muchos días agradables que lo hace ideal para el ejercicio de deportes invernales.



VISADOS

Los viajeros que deseen ingresar al Líbano deberán poseer un pasaporte válido con un visado otorgado en la Embajada o Consulado Libanés. Los nacionales de los 23 países árabes y Malasia, podrán obtener sus visados en el Aeropuerto Internacional de Beirut.

www.general-security.gov.lb



ADUANA

Los efectos personales están exentos de aranceles aduaneros. Se permite el ingreso de dos botellas de bebidas alcohólicas por persona y hasta 500 gramos de tabaco, 400 cigarrillos o 20 cigarros.





HORARIO LOCAL

Líbano es GMT + 2 horas en invierno y + 3 horas en verano.



IDIOMAS

El idioma oficial del país es el árabe. Cabe mencionar que el árabe hablado es un dialecto regional y el árabe escrito es común a todos los países árabes. El francés se habla generalmente desde la época del mandato de Francia. El inglés es actualmente el idioma de los negocios y lo habla un gran número de libaneses. El visitante no encuentra dificultad para expresarse en su lengua, ya que la mayoría de los libaneses hablan más de un idioma. Muchos periódicos y revistas internacionales se encuentran disponibles en quioscos y librerías.



LA MONEDA

La moneda del Líbano es la libra libanesa cuya paridad equivale, aproximadamente, a LL 1.500 por dólar norteamericano. En Líbano existen numerosas agencias de cambio. El sistema bancario, uno de los más desarrollados en Medio Oriente, emplea sistemas modernos de pago y la mayoría de los bancos tienen cajeros automáticos que aceptan tarjetas de crédito internacionales.



HORARIO DE TRABAJO

El feriado semanal es el domingo, aunque algunas tiendas y supermercados abren los domingos por la mañana.

El horario de trabajo es el siguiente: Oficinas Públicas:

Lunes a jueves: 8 a 14 hs. Viernes: 8 a 11 hs. y sábados de 8 a 13 hs.

Sector privado: Lunes a viernes: 8 a 16 hs.

Horario Bancario: Lunes a viernes: 8.30 a 16 hs. Sábados: hasta las 13 hs.

Tiendas: Lunes a viernes: 9.30 a 18 hs.

Sábados: Hasta las 13 hs. Supermercados: 8.30 a 20 hs

Nota: El horario puede variar en verano. Tiendas, bancos y oficinas públicas pueden atender en horarios distintos. Favor de verificarlos antes.

INFORMACIONES ÚTILES

FERIADOS

Los feriados fijos son:

- Año Nuevo 1° de enero
- San Marón 9 de febrero
- Día del Trabajo 1° de mayo
- Día de la Ascensión 15 de agosto
- Día de la Independencia 22 de noviembre
- Navidad 25 de diciembre



Las fiestas religiosas con fechas móviles:

- Viernes Santo Católico
- Viernes Santo Ortodoxo.
- Pascua Católica.
- Pascua Ortodoxa
- Año Nuevo Musulmán
- Al-Fitr (tres días, finalizado el Mes Sagrado de Ramadán)
- Al-Adha (tres días, finalizada la Peregrinación (Hajj) a La Meca y Medina.
- Ashoura
- Aniversario del Natalicio del Profeta Muhammad
- Ramadán es el Mes Sagrado del ayuno y la caridad celebrado por los musulmanes. La fecha se desplaza según el calendario lunar, aproximadamente, 12 días por año. Quienes observan el mes Sagrado de Ramadán se abstienen de comer, beber y fumar desde la aurora hasta el ocaso. El ayuno se rompe con un "iftar" (desayuno) al ocaso de cada día, durante todo el mes Sagrado.

POLICIA TURÍSTICA

Ante cualquier emergencia, los turistas podrán dirigirse a la Policía Turística del Ministerio de Turismo (Calle del Banco Central, Hamra) Tel: (01) 35 09 01 - (01) 34 32 86

OFICINA DE INFORMACIÓN TURÍSTICA

Tel: (01) 343 073

550 Calle del Banco Central (Hamra)

Tel: (961) (1) 340 940 -1 -2 -3 -4

Fax: (961)(1) 340 945

Apartado de Correo: 11-5344, Beirut

Libano Home Site: www.destinationlebanon.gov.lb

E.mail: info@destinationlebanon.gov.lb